

«Un buen barmen debe ser, con relación al cliente, confiante, amigo, diligente y psicólogo»



Hoy, día 28, la Cooperativa Provincial de Hostelería, y dentro de los actos programados para conmemorar el XXV aniversario de su fundación, en la celebración de su segunda jornada, entre otros, ha previsto la realización de un concurso-demostración profesional de coctelería, el cual tendrá lugar esta tarde, a las siete, en los salones del Círculo Oscense.
Para hablar de esta profesión tan bonita, a la vez que incomprensida o no valorada en su justa medida, hemos reunido a los nueve componentes del grupo participante en dicho concurso-demostración. Todos ellos son muy jóvenes y con verdadera vocación y amor hacia la profesión a la que intensamente se han entregado.
Nuestros personajes, sin buscar un orden preconcibido, son los siguientes:
Javier Dena Besoós (Bar González); "Copacabana".
Anselmo Secorán (Bar Toni); "Toni I".
Antonio Alonso Guallart (Penny-Lane); "Penny-Lane 74".
Pedro Oliveros Solé (Mi Bar); "Mi Bar 2000".
Paco Giménez García (Maxi Bar); "Maxi-80".
Modesto Encinas Santamaría (Bar Flor); "Pantera Rosa".
César Alastruey Gracia (Maxi-Bar); "Kung-Fu".
José A. Sánchez Ramón (Bar Savoy); "Savoy-88".
Martín Heredia Gutiérrez (Cali-Bar); "Evasión".
Nueve profesionales y nueve artistas del "coctail", que nos desafiaron algunas incógnitas en torno a esa faceta del barmen, como es la preparación de un exquisito coctel. Las preguntas van dirigidas a todos y cualquiera de ellos las contesta.
-En primer lugar: ¿Qué es un barmen?
-En Huesca, concretamente, ¿qué es un profesional de la hostelería?
-¿Cuáles son los "ingredientes" que inciden en un barmen?

MADRID: Kilómetro cero

Por Jesús Vasallo
La cárcel del teatro



MADRID, 27. — (Crónica especial de Pyresa). — Bueno Vallejo dice en "La Fundación", que la vida no es una tómbola, sino una cárcel. Nos pasamos la vida entre rejas. A esa conclusión llegaba Anson, en su último artículo sobre la obra del académico. Por cierto, que a Anson se le debe un homenaje nacional por las gentes de este duro y hermoso oficio conocido por teatro. Es hoy uno de sus máximos protectores, con generosidad y nobleza. Toda empresa noble y limpia, encuentra en él ayuda humana y periodística. Pero España es un país de ingratiitudes y Dios sabe cuándo llegará. Por mi parte, la idea queda en pie. Y que respondan autores, actores, directores y empresarios, que tanto le deben. Su "colorín" es una pesa muy fuerte, en la balanza del éxito.

No les sorprenda que esté hablando de teatro. Hoy es su día mundial y aquí los locales trabajan a mitad de precio, cosa que hacen todos los jueves y sábados de la temporada, las salas nacionales. El Estado lo ha entendido así, para promocionar la cultura y hacer bien; aunque sigan sin estrenarse los últimos premios "Lope de Vega", entre ellos la obra de Alonso Alcalde "Además, esa facilidad para el público es toda una política. De participación, se entiende.

Richard Burton, además de admirar a Sofía Loren, de la que ha dicho —no sé si con permiso de Pont— que es bella, ética, a veces fría como el oro y a veces cálida como una tostada (para comerse, vamos) ha escrito el pregon mundial. Yo escribo ahora esta crónica y me desentendo, al menos por esta jornada, de lo que hacen los políticos relativamente.

Si alguien que vestía hábitos, dijo en el siglo de oro, que el mundo es un gran teatro, otros vendrían después, también con sotana, para confirmar lo. Al menos, con sus idas y venidas. Lo que pasa que mientras se llega a la frívola deducción a la que arribaron los hermanos Quintero, de que el mundo es un pañuelo, puede uno representar en la farsa muchos papeles. Por ahí circulan muchos frívols con antifaz. En la vida y en la política. Porque si cabe una política del teatro, también en la política se hace mucho teatro. Los periodistas extranjeros pueden ya comportarlo, pues Rodríguez de Valcárcel les ha abierto las puertas de las Cortes. Tiemblo de pensar lo que van a hablar a partir de ahora los procuradores Serrats y Esperabé. Pero al final todo se queda en casa. Lo primero que le enseñó Maquiavelo al político, —y luego Azorín y Pedro de Lorenzo— fue el arte de fingir. A veces, dejándose la piel en el camino.

El teatro, como la política, está cargado de muchos problemas. Desde que tengo uso de razón, vengo oyendo decir que se halla en crisis. Como algunas veces, la política. Pero no hagan ustedes caso. Tampoco escuchan a los que todo lo critican, en la censura. Yo les aseguro que si algunos de sus duros críticos, ejercieran ese duro mepester —como algún día lo ejerció con la Prensa nuestro liberal C. J. C., presidente dimisionario del Ateneo—, serían mucho más intransigentes. Perteneczo al Consejo Nacional de Teatro y aunque esté no convocado por los directores generales anteriores, me llegan noticias que tristemente al más jocondo. Volveré sobre el tema otro día y concretamente. Lo merezco. Por ahora sólo diré que me alegro que el alcalde de Gerona haya prohibido la representación de una obra, por su baja calidad. Pero como anda el teatro en Madrid? Creo que interesa la respuesta. Los dos éxitos más claros son "Anillos para una dama" y "El día que se celebraron al Papa", elegida por Radio Nacional como primera obra para su nuevo ciclo de retransmisiones. Al acercarse a las trescientas representaciones, se las disputan los empresarios de toda España y se están contratando con seguros mínimos, nunca conocidos hasta ahora. Gala la Asquerino, Lemos y Redondo, el promotor de Corral de Comedias, va a acaparar los premios este año.

"La Fundación" se defiende con el público estudiantil: "Los comuneros", de Ana Diosdado, falló y en cambio no se halla en crisis. Como algunas veces, la política. Pero no hagan ustedes caso. Tampoco escuchan a los que todo lo critican, en la censura. Yo les aseguro que si algunos de sus duros críticos, ejercieran ese duro mepester —como algún día lo ejerció con la Prensa nuestro liberal C. J. C., presidente dimisionario del Ateneo—, serían mucho más intransigentes. Perteneczo al Consejo Nacional de Teatro y aunque esté no convocado por los directores generales anteriores, me llegan noticias que tristemente al más jocondo. Volveré sobre el tema otro día y concretamente. Lo merezco. Por ahora sólo diré que me alegro que el alcalde de Gerona haya prohibido la representación de una obra, por su baja calidad. Pero como anda el teatro en Madrid? Creo que interesa la respuesta. Los dos éxitos más claros son "Anillos para una dama" y "El día que se celebraron al Papa", elegida por Radio Nacional como primera obra para su nuevo ciclo de retransmisiones. Al acercarse a las trescientas representaciones, se las disputan los empresarios de toda España y se están contratando con seguros mínimos, nunca conocidos hasta ahora. Gala la Asquerino, Lemos y Redondo, el promotor de Corral de Comedias, va a acaparar los premios este año.

Para celebrar este día hubo un ciclo de conferencias sobre grandes personajes del teatro universal. Y siguen dando premios. Los últimos, los nacionales, que la Prensa difundió, entre tanto, si en efecto, como ha reiterado Suárez Rodillo, el teatro en un medio de claustrofobia y rabia por una ayuda económica fuerte. Marquerie, que sabe algo de esto, dice que los cuarenta millones actuales son de risa, y pide descentralización y polos regionales, con subvenciones generosas. Nos duele pensar cómo está el teatro en algunos puntos claves como Valencia, defendido a duras penas y con uñas y dientes por el grupo "Cuarte 23". Esperemos que la ley Martín Fraile arregle estas cuestiones.

Aquí para colmo, quieren cerrar, por no cumplir los reglamentos, los teatros de bolsillo: Ariquien, Club, Bellas Artes y Valle Inclán. En compensación abrierán, retirándose del cine, el Monumental —donde Lola Flores no ha sido ahora "la niña de fuego"—, el Madrid, el Progreso y el Barceló. Siega mil localidades en total. Muchas me parecen. A Celia Gámez le pondrán el monumento —ella es todavía un viviente— en el vestíbulo del Alcázar y no en la calle, para que no se enfrie. Y el teatro seguirá marchando, aunque algunos de sus fallos haya que analizarlos con microscopio y no con "El telescopio" nueva obra de Miguel Mihura. Al fin este inmenso y perezozo autor, se ha decidido a empujar su cautivador bolígrafo.

Teatro y vida: mundo y farsa, vida y cárcel. Los actores presos en sus rampinos y en sus escenarios. Y todos nosotros, en la calle, en casa, en el trabajo. Y a veces, en y por la política. Aunque esto, sea un eufemismo, no se tiene demasiado. De momento, quien lo está de verdad y no precisamente en una fundación, es Antonio, que sufre de claustrofobia y rabia por una ayuda económica fuerte. Marquerie, que sabe algo de esto, dice que los cuarenta millones actuales son de risa, y pide descentralización y polos regionales, con subvenciones generosas. Nos duele pensar cómo está el teatro en algunos puntos claves como Valencia, defendido a duras penas y con uñas y dientes por el grupo "Cuarte 23". Esperemos que la ley Martín Fraile arregle estas cuestiones.

Para celebrar este día hubo un ciclo de conferencias sobre grandes personajes del teatro universal. Y siguen dando premios. Los últimos, los nacionales, que la Prensa difundió, entre tanto, si en efecto, como ha reiterado Suárez Rodillo, el teatro en un medio de claustrofobia y rabia por una ayuda económica fuerte. Marquerie, que sabe algo de esto, dice que los cuarenta millones actuales son de risa, y pide descentralización y polos regionales, con subvenciones generosas. Nos duele pensar cómo está el teatro en algunos puntos claves como Valencia, defendido a duras penas y con uñas y dientes por el grupo "Cuarte 23". Esperemos que la ley Martín Fraile arregle estas cuestiones.

Para celebrar este día hubo un ciclo de conferencias sobre grandes personajes del teatro universal. Y siguen dando premios. Los últimos, los nacionales, que la Prensa difundió, entre tanto, si en efecto, como ha reiterado Suárez Rodillo, el teatro en un medio de claustrofobia y rabia por una ayuda económica fuerte. Marquerie, que sabe algo de esto, dice que los cuarenta millones actuales son de risa, y pide descentralización y polos regionales, con subvenciones generosas. Nos duele pensar cómo está el teatro en algunos puntos claves como Valencia, defendido a duras penas y con uñas y dientes por el grupo "Cuarte 23". Esperemos que la ley Martín Fraile arregle estas cuestiones.

La Medalla de Plata de la Ciudad...

(Viene de la primera página)
restauración del inmueble correrá a cargo del municipio.
Pueden leídas a continuación mensajes de cortesía de don Federico Balaguer, director general de Política Interior, Centro Aragonés de Barcelona, don Gerardo Lagüens y don Julio Nogué.

También se tuvo conocimiento de una sentencia del Tribunal de lo Contencioso, desestimando por inadmisibles los recursos interpuestos contra el Ayuntamiento por los señores Ayala y Villanueva. A título anecdótico, cabe señalar que, hasta ahora, en muy pocas ocasiones el Ayuntamiento oscense ha ganado pleitos.

El pleno aprobó un bando sobre limpieza y recogida de basuras, estudiado y presentado por doña Montserrat Costa. Abundando en la cuestión, el señor Lacleta informó del ofrecimiento de material de la Diputación para llevar a cabo una operación de limpieza en la periferia de la ciudad; y se acordó manifestar la gratitud de la Corporación Municipal al presidente de la citada entidad provincial.

A propuesta del señor alcalde, por unanimidad el pleno acordó iniciar el expediente de concesión de la Medalla de Plata de la Ciudad a los Coros y Danzas de la Delegación Provincial de la Sección Femenina, alegres pregoneros del nombre y folklore oscenses.
El señor Lacleta Pablo se refirió, acto seguido, al problema de la falta de terrenos de propiedad del Ayuntamiento, con los cuales satisfacer los de-

Don Aurelio Pano Plana, en sus Bodas de Plata como presidente de la Cooperativa Provincial de Hostelería y Similares de Huesca



de todo orden: un Consejo de Vigilancia eminentemente efectivo y que hoy está formado por los señores don Pasqual Sarrié y don Aurelio Pano Plana. En fin: la cooperativa es esta hermandad con un solo objetivo en la que todos servimos a un mismo fin. Servicio que es nuestra manera de ser y de vivir.
-¿Señor presidente? Los actos, ¿cómo van a ir a culminar hoy?
-¿Cuál es su deseo?
-¿Agradecer a todos cuantos han contribuido al esplendor de esta efemérides. Nuestro profundo reconocimiento a la Delegación Provincial de Información y Turismo que nos ha hecho el honor de convocar al Consejo Provincial Gastronómico a celebrar en este día, y que también ha propuesto al señor ministro la concesión de la Medalla de Plata al Mérito Turístico a favor de los señores don Rufino García García y don Pasqual Sarrié y de mí. Al señor delegado provincial de Sindicatos, don Antonio Bollo de la Peña porque en su día propuso y ahora ha logrado la concesión de la Medalla al Mérito en la Hostelería, también para los señores ciudadanos. A las casas comerciales por su generosa aportación; a los que directa o indirectamente hacen que la rueda de la Cooperativa no se detenga en momento alguno. Y, como no, nuestro piadoso recuerdo a aquellos pioneros de la Cooperativa que hoy no están con nosotros porque, ese es nuestro ferviente deseo, tengan ya un puesto en el cielo. De verdad que en mi momento de vida presentes muchos, muchísimos de los que son parte sustancial de este continuo y positivo devenir.
-¿Señor Pano. ¿Quiere usted lanzar un brindis?
-¿Con mucho gusto. Lo hago por la prosperidad de la Cooperativa, de Huesca de España, Cooperativa, de Huesca de España.
-¿Choque su copa con la nuestra, señor presidente.
Jaime

Vida ejemplar de un altoaragonés de adopción

ANTONIO TRAMULLAS TRAJÓ EL CINE A ESPAÑA DESDE PARÍS, DE MANOS DE LOS HERMANOS LUMIER
Los programas de TVE. «Testimonio Zaragoza, ayer» y «España Siglo XX», recogieron 30.000 metros de reportajes realizados por su hijo Antonio

Miguel Primo de Rivera, que se lo encontraba en todas partes filmando, le preguntó:
-«¿Pero cuántos hermanos gemelos sois?»
-«Yo sólo mi general»
-«¿José, que niño!», y le estrechó la mano
Hizo cine hasta subido en una galera

Antonio Tramullas vino a Huesca para asistir a la inauguración de la exposición de escultura que su hijo Pedro expone en S.A.R.T.
Antonio Tramullas es uno de esos hombres donde el misterio se esconde en su personalidad. Un tipo humano que buscó la aventura por aquello de vivir más intensamente. Apasionado y nervioso, y con talento creador que hizo posible, junto a su padre, que el cine entrara en España. Tuvieron visión de futuro, ante un arte totalmente desconocido para los españoles. Su estudio allá en Jaca, es como una sagrada cripta donde todavía sueña. Y trabaja con la misma pasión que en los años mozos, quizá porque está lleno de nostalgias y recuerdos de los siete de la mañana. Un viejo sentimental que no permite dejarse atrapar por los años que pasan...

Antonio Tramullas Beltrán nació en Barcelona en 1902. Su abuelo era ya un gran aficionado a la fotografía. Su padre llegó a ser un experto técnico en electricidad. En un viaje que hizo a París, conoció a los hermanos Lumier, con quien llegó a establecer una amistad duradera.
Como llevaban el germen del genio, consiguieron convencer a Antonio Tramullas, su padre, para que colaborara con ellos y llevara este nuevo arte a España. Aceptó sin reservas y acordó instalar el primer cine en las Galeras Napoléon de Barcelona, quedándose al frente de la parte técnica.
Este fue el primer contacto de los Tramullas con el cine —me dice—. Y nació su afición.

Miré en Zaragoza el fotógrafo Coyne montó el primer cine de Aragón, me dijo. Levaba su nombre. Al enterarse del éxito que había obtenido mi padre en Barcelona, le hizo un tentador ofrecimiento y se fue para allí, haciendo cargo de todo e instalándolo. Esto era antes de 1909, porque en este año estalló la guerra de África. Recordará estos nombres: el Gurugú, el general Silvestre, y allí se fueron el gran fotógrafo Coyne y mi padre Antonio Tramullas. Realizaron las primeras fotografías de la guerra de África y las primeras secuencias cinematográficas.
-¿Conservó ese material?
-No, ni se podrá localizar. El problema estaba en que había que revelar en París en la casa Pathe porque todavía no funcionaba la casa Cabot de Barcelona. Al regreso de África mi padre se entregó completamente a realizar por su cuenta y con graves sacrificios económicos, los reportajes cinematográficos que se desarrollaban en la región aragonesa.

¿Y usted, cuándo empezó?
-En un buche me dijo: "Dentro de unos días pienso hacer un reportaje de las fiestas de Tudela, quiero filmar "La bajada del Ángel", así que ya pueden empezar a ayudarme". Y aquella misma noche con la veterana cámara "Urban", modelo 1902, que todavía conservo en perfecto estado para trabajar, me dio las primeras instrucciones. Tuve que aprender a operar el ritmo de 2 vueltas por segundo, que correspondía a 18 imágenes. "Si tienes poco sol —me decía— diáfragma 9; si es sol débil, 6,30, y si está nublado, a 3,5". Y con estas pruebas tuve que estar hasta altas horas de la madrugada practicando ante mi padre con la cámara descargada, hasta que consideré que estaba preparado.
-¿Y qué pasó?
-Que llegué a Tudela y me encontré con mi primera filmación ante la "Bajada del Ángel", ya sabe, espectáculo de gran popularidad en toda aquella comarca. Como eran las siete de la mañana había muy poca luz. Nos situamos frente a un balcón del Ayuntamiento donde se desarrollaba aquel emotivo acto, que a pesar de las dificultades técnicas y ser mi primer reportaje con mis dieciséis años, resultó magnífico y esperanzador para mis aspiraciones profesionales, tanto en el momento de filmación como en los programas de TVE "Testimonio Zaragoza, ayer", dirigido por Ricardo Fernández de la Torre, y más recientemente en "España siglo XX".

Antonio Tramullas estuvo durante muchos meses en la actualidad nacional a través de este popular y seguido espacio televisivo. "España siglo XX". Sus cámaras recogieron más de medio siglo de la historia de España, dando testimonio fiel de los principales acontecimientos, de un valor incalculable.
He pensado más de una vez que el Altoaragón, su nueva patria adoptiva, le debe un homenaje, cuya historia y vida de Antonio Tramullas quedó ya en el celuloide amarillo de los primeros reportajes cinematográficos españoles. Un buen momento para ello podría ser durante el "II Certamen Internacional de Films Cortos Ciudad de Huesca".

Hombre extraño y humilde, lucrado cuando se mete en las pasiones del corazón, caballeroso en la aventura, porque tiene un ingenio aristocrático. Es feliz en el asombro, que le hace volar y salirse de la realidad. Ojos llenos de resplandor e infinitos. Tramullas tiene que tener muchos amigos.
-¿Por qué me dice de usted, si nos tuteamos?
-Es que hablamos para la Prensa para los demás.
-¿Y qué tiene que ver?
-Bueno... ¿Qué te parece la obra de tu hijo?
-Soy el menos indicado para decirlo, pero creo que llegará, aunque ya lo buscan por esos mundos. Su obra importante la realiza en pie de calle, y está desperdigada por diversos países. En París, en el Barrio Latino, es muy popular. Cuando voyas, sólo tienes que preguntarle por Pedro, el escultor. En seguida te dirán dónde puedes verlo.
-Este verano anduve por allí, pero él había regresado a Jaca. Una de las noches vi cómo tomaba este barrio la gendarmería con sus coches celulares. Algunos gendarmes llevaban la metralleta en la mano. Impresionaba mucho. Sin

Vida ejemplar de un altoaragonés de adopción

ANTONIO TRAMULLAS TRAJÓ EL CINE A ESPAÑA DESDE PARÍS, DE MANOS DE LOS HERMANOS LUMIER
Los programas de TVE. «Testimonio Zaragoza, ayer» y «España Siglo XX», recogieron 30.000 metros de reportajes realizados por su hijo Antonio

Miguel Primo de Rivera, que se lo encontraba en todas partes filmando, le preguntó:
-«¿Pero cuántos hermanos gemelos sois?»
-«Yo sólo mi general»
-«¿José, que niño!», y le estrechó la mano
Hizo cine hasta subido en una galera

Antonio Tramullas vino a Huesca para asistir a la inauguración de la exposición de escultura que su hijo Pedro expone en S.A.R.T.
Antonio Tramullas es uno de esos hombres donde el misterio se esconde en su personalidad. Un tipo humano que buscó la aventura por aquello de vivir más intensamente. Apasionado y nervioso, y con talento creador que hizo posible, junto a su padre, que el cine entrara en España. Tuvieron visión de futuro, ante un arte totalmente desconocido para los españoles. Su estudio allá en Jaca, es como una sagrada cripta donde todavía sueña. Y trabaja con la misma pasión que en los años mozos, quizá porque está lleno de nostalgias y recuerdos de los siete de la mañana. Un viejo sentimental que no permite dejarse atrapar por los años que pasan...

Antonio Tramullas Beltrán nació en Barcelona en 1902. Su abuelo era ya un gran aficionado a la fotografía. Su padre llegó a ser un experto técnico en electricidad. En un viaje que hizo a París, conoció a los hermanos Lumier, con quien llegó a establecer una amistad duradera.
Como llevaban el germen del genio, consiguieron convencer a Antonio Tramullas, su padre, para que colaborara con ellos y llevara este nuevo arte a España. Aceptó sin reservas y acordó instalar el primer cine en las Galeras Napoléon de Barcelona, quedándose al frente de la parte técnica.
Este fue el primer contacto de los Tramullas con el cine —me dice—. Y nació su afición.

Miré en Zaragoza el fotógrafo Coyne montó el primer cine de Aragón, me dijo. Levaba su nombre. Al enterarse del éxito que había obtenido mi padre en Barcelona, le hizo un tentador ofrecimiento y se fue para allí, haciendo cargo de todo e instalándolo. Esto era antes de 1909, porque en este año estalló la guerra de África. Recordará estos nombres: el Gurugú, el general Silvestre, y allí se fueron el gran fotógrafo Coyne y mi padre Antonio Tramullas. Realizaron las primeras fotografías de la guerra de África y las primeras secuencias cinematográficas.
-¿Conservó ese material?
-No, ni se podrá localizar. El problema estaba en que había que revelar en París en la casa Pathe porque todavía no funcionaba la casa Cabot de Barcelona. Al regreso de África mi padre se entregó completamente a realizar por su cuenta y con graves sacrificios económicos, los reportajes cinematográficos que se desarrollaban en la región aragonesa.

¿Y usted, cuándo empezó?
-En un buche me dijo: "Dentro de unos días pienso hacer un reportaje de las fiestas de Tudela, quiero filmar "La bajada del Ángel", así que ya pueden empezar a ayudarme". Y aquella misma noche con la veterana cámara "Urban", modelo 1902, que todavía conservo en perfecto estado para trabajar, me dio las primeras instrucciones. Tuve que aprender a operar el ritmo de 2 vueltas por segundo, que correspondía a 18 imágenes. "Si tienes poco sol —me decía— diáfragma 9; si es sol débil, 6,30, y si está nublado, a 3,5". Y con estas pruebas tuve que estar hasta altas horas de la madrugada practicando ante mi padre con la cámara descargada, hasta que consideré que estaba preparado.
-¿Y qué pasó?
-Que llegué a Tudela y me encontré con mi primera filmación ante la "Bajada del Ángel", ya sabe, espectáculo de gran popularidad en toda aquella comarca. Como eran las siete de la mañana había muy poca luz. Nos situamos frente a un balcón del Ayuntamiento donde se desarrollaba aquel emotivo acto, que a pesar de las dificultades técnicas y ser mi primer reportaje con mis dieciséis años, resultó magnífico y esperanzador para mis aspiraciones profesionales, tanto en el momento de filmación como en los programas de TVE "Testimonio Zaragoza, ayer", dirigido por Ricardo Fernández de la Torre, y más recientemente en "España siglo XX".

Antonio Tramullas estuvo durante muchos meses en la actualidad nacional a través de este popular y seguido espacio televisivo. "España siglo XX". Sus cámaras recogieron más de medio siglo de la historia de España, dando testimonio fiel de los principales acontecimientos, de un valor incalculable.
He pensado más de una vez que el Altoaragón, su nueva patria adoptiva, le debe un homenaje, cuya historia y vida de Antonio Tramullas quedó ya en el celuloide amarillo de los primeros reportajes cinematográficos españoles. Un buen momento para ello podría ser durante el "II Certamen Internacional de Films Cortos Ciudad de Huesca".

Hombre extraño y humilde, lucrado cuando se mete en las pasiones del corazón, caballeroso en la aventura, porque tiene un ingenio aristocrático. Es feliz en el asombro, que le hace volar y salirse de la realidad. Ojos llenos de resplandor e infinitos. Tramullas tiene que tener muchos amigos.
-¿Por qué me dice de usted, si nos tuteamos?
-Es que hablamos para la Prensa para los demás.
-¿Y qué tiene que ver?
-Bueno... ¿Qué te parece la obra de tu hijo?
-Soy el menos indicado para decirlo, pero creo que llegará, aunque ya lo buscan por esos mundos. Su obra importante la realiza en pie de calle, y está desperdigada por diversos países. En París, en el Barrio Latino, es muy popular. Cuando voyas, sólo tienes que preguntarle por Pedro, el escultor. En seguida te dirán dónde puedes verlo.
-Este verano anduve por allí, pero él había regresado a Jaca. Una de las noches vi cómo tomaba este barrio la gendarmería con sus coches celulares. Algunos gendarmes llevaban la metralleta en la mano. Impresionaba mucho. Sin

embargo durante el día, podías pasear apaciblemente de la mano de sus hijos por todas partes y entrar hasta en los cafés más escondidos y extraños, sin temer nada, y los hay de todas las razas.
-Sería que esperaba algo. El Barrio Latino es distinto a Pigalle. No hay porografía ni sexo. Solo estudiantes y artistas. La mujer de mi hijo es muy buena artista también. El retrato que figura en el catálogo de la exposición de Pedro, es un retrato que le dibujó ella. Estudió Bellas Artes en París, como Pedro, pero se conocieron en una biblioteca. Es francesa, bueno ya la conoces.
-Otra gran artista que habrá que presentar en Huesca. ¿Volvemos al cine?
-Sí, claro. Hoy estoy nervioso. Expone mi hijo en Huesca y mañana (por ayer) bautizan a su primer vástago y niño que tenemos. ¡Y lo traen de París...! A Pedro le ha dado por la escultura, y es un mago con la cámara y la máquina fotográfica. ¿Sabes que hice cine hasta en los pueblos subido a una galera? El señor Pié al inaugurar el Olimpia, me llamó para que me ocupara de toda la cosa técnica y enseñara cómo se manejaban las máquinas. Cuando dejé discípulos y todo en orden, me fui. Tuve que hacer su instalación completa.
-¿Qué reportaje te afectó más?
-Varios. Uno de ellos el que hice en Zaragoza a los Reyes en su viaje de regreso de Italia. Seguí a Alfonso XIII y la reina Victoria Eugenia por todas partes. También el que hice a Miguel Primo de Rivera en Caspe y Alcañiz. Tuve que realizar a la vez otro a don Mariano Gavín de Tardienta. Me multaron por haber ido a otro con la cámara auestas, pesaba 32 kilos. Al verme otra vez Primo de Rivera se encoró y me dijo: "Pero voy, niño, ¿cuántos hermanos gemelos sois?". "Mi general —le contesté— que soy sólo yo". "¿José, qué niño!", exclamó y estrechó su mano a la mía. Apretón que todavía guardo en mi corazón.

¿Cuántos metros de película habrás filmado?
-No sé. 40.000 metros. Es difícil de precisar.
Cuarenta mil metros en los que se reflejaron acontecimientos políticos, inundaciones, descarrillamientos, escaladas de alta montaña. Mucho riesgo y aventura.
-¿Hoy qué haces?
-Desde hace cuatro años reportajes para la BBC de Bristol. Radica y mágica, y está desperdigada por diversos países. En París, en el Barrio Latino, es muy popular. Cuando voyas, sólo tienes que preguntarle por Pedro, el escultor. En seguida te dirán dónde puedes verlo.
-Este verano anduve por allí, pero él había regresado a Jaca. Una de las noches vi cómo tomaba este barrio la gendarmería con sus coches celulares. Algunos gendarmes llevaban la metralleta en la mano. Impresionaba mucho. Sin

embargo durante el día, podías pasear apaciblemente de la mano de sus hijos por todas partes y entrar hasta en los cafés más escondidos y extraños, sin temer nada, y los hay de todas las razas.
-Sería que esperaba algo. El Barrio Latino es distinto a Pigalle. No hay porografía ni sexo. Solo estudiantes y artistas. La mujer de mi hijo es muy buena artista también. El retrato que figura en el catálogo de la exposición de Pedro, es un retrato que le dibujó ella. Estudió Bellas Artes en París, como Pedro, pero se conocieron en una biblioteca. Es francesa, bueno ya la conoces.
-Otra gran artista que habrá que presentar en Huesca. ¿Volvemos al cine?
-Sí, claro. Hoy estoy nervioso. Expone mi hijo en Huesca y mañana (por ayer) bautizan a su primer vástago y niño que tenemos. ¡Y lo traen de París...! A Pedro le ha dado por la escultura, y es un mago con la cámara y la máquina fotográfica. ¿Sabes que hice cine hasta en los pueblos subido a una galera? El señor Pié al inaugurar el Olimpia, me llamó para que me ocupara de toda la cosa técnica y enseñara cómo se manejaban las máquinas. Cuando dejé discípulos y todo en orden, me fui. Tuve que hacer su instalación completa.
-¿Qué reportaje te afectó más?
-Varios. Uno de ellos el que hice en Zaragoza a los Reyes en su viaje de regreso de Italia. Seguí a Alfonso XIII y la reina Victoria Eugenia por todas partes. También el que hice a Miguel Primo de Rivera en Caspe y Alcañiz. Tuve que realizar a la vez otro a don Mariano Gavín de Tardienta. Me multaron por haber ido a otro con la cámara auestas, pesaba 32 kilos. Al verme otra vez Primo de Rivera se encoró y me dijo: "Pero voy, niño, ¿cuántos hermanos gemelos sois?". "Mi general —le contesté— que soy sólo yo". "¿José, qué niño!", exclamó y estrechó su mano a la mía. Apretón que todavía guardo en mi corazón.

¿Cuántos metros de película habrás filmado?
-No sé. 40.000 metros. Es difícil de precisar.
Cuarenta mil metros en los que se reflejaron acontecimientos políticos, inundaciones, descarrillamientos, escaladas de alta montaña. Mucho riesgo y aventura.
-¿Hoy qué haces?
-Desde hace cuatro años reportajes para la BBC de Bristol. Radica y mágica, y está desperdigada por diversos países. En París, en el Barrio Latino, es muy popular. Cuando voyas, sólo tienes que preguntarle por Pedro, el escultor. En seguida te dirán dónde puedes verlo.
-Este verano anduve por allí, pero él había regresado a Jaca. Una de las noches vi cómo tomaba este barrio la gendarmería con sus coches celulares. Algunos gendarmes llevaban la metralleta en la mano. Impresionaba mucho. Sin